

sonal de lo común. De esta manera la Biblioteca Municipal de La Orotova se ha revelado como un magnífico ejemplo en la conservación de nuestro acervo documental.

MANUEL POGGIO CAPOTE

GUTIÉRREZ QUINTERO, Marcelo. *Apuntes sobre el cinematógrafo en El Hierro*. [Prólogo, Fernando Gabriel Martín]. [Valverde]: Cabildo de El Hierro, D. L. 2003. 380 p. ISBN 84-9321-79-6-4.

Aún cuando no han transcurrido muchos años desde que se estrenaron las primeras películas o desde que los primigenios gabinetes de proyección iniciaron su andadura, la historia del cine en el archipiélago canario presenta algunas dificultades para su estudio. Una de las mismas se refiere a los rodajes, es decir, al análisis de la creación cinematográfica y sus protagonistas. Otra tiene que ver con el estudio de las salas, de casas distribuidoras y explotadoras y de diversos profesionales relacionados con este ámbito. Finalmente, tampoco resulta sencillo establecer y cuantificar la difusión, impacto y aceptación de cada uno de los filmes exhibidos ante los

espectadores. Con frecuencia, los investigadores insulares han debido recurrir para perfilar sus pesquisas a fuentes indirectas como periódicos, archivos de las administraciones públicas o incluso fuentes orales.

Inciendo en esta última cuestión, es necesario subrayar que el hecho de que tanto los productores isleños como los propietarios de los cines hayan constituido empresas de naturaleza particular ha conducido a que, una vez que sus titulares cesan en las actividades relacionadas con la cinematografía, sus archivos se pierdan. Incluso, aunque los fondos archivísticos se conserven, su acceso es —con frecuencia— difícil. Por este motivo, la publicación de una monografía sobre el acontecer cinematográfico en una isla concreta debe ser bienvenida y celebrada. De otra manera, en especial los testimonios personales, se habrían perdido sin remedio para siempre. Y en otro tiempo, necesariamente esta historia cultural herreña hubiese tenido que ser contada de una manera muy distinta a la que ahora se nos ofrece. En esencia, el libro recoge las vicisitudes más significativas por las que ha transcurrido el cinematógrafo en esta isla. Así, se proporciona un acercamiento a los pioneros, se detallan los numerosos y variados

lugares de exhibición —alguno de ellos muy pintoresco—, se mencionan los operadores que han desarrollado su oficio en este territorio, los rodajes que se han efectuado, además de incluirse una relación de las películas que se han proyectado en el transcurso de los años.

La monografía de Gutiérrez Quintero nos invita a reflexionar sobre la situación en la que se encuentra la documentación relacionada con el cine en las Islas. Una gran parte se ha extraviado irremisiblemente o está camino de perderse bajo los escombros de los viejos cines —en gran medida, por culpa de la reciente y paulatina desaparición de salas tradicionales en favor de las grandes cadenas de exhibición—, y otra buena parte se conserva en condiciones desiguales en los domicilios particulares de los herederos de quienes generaron esa documentación. Un caso ejemplar podemos verlo en la reciente publicación de Gabriel Cardona Wood sobre las salas de cine proyectadas por su padre, el arquitecto municipal de Las Palmas de Gran Canaria Antonio Cardona y Aragón¹.

En relación con todo ello y como colofón a estas líneas, convendría recordar cómo se salvó una parte del archivo del ya desaparecido cine Parque de Recreo, ubicado en Santa Cruz de La Palma. Después de que la sala cerrase sus puertas al público en 1991, y poco antes de que el inmueble se derribase dos años más tarde para ser convertido en un edificio de viviendas, se pudo localizar una parte de su documentación (fechaada entre 1935 y 1961), que fue extraída de dicho emplazamiento y puesta a salvo. Entre las carpetas que se rescataron se hallaban tanto piezas que contenían datos puramente económicos como otras en las que se encontraban los asientos de numerosos pases, y en cuya ficha aparecían registrados título, fecha de la proyección, asistencia, precio de las entradas, etcétera. Con esta anécdota, sólo cabría agregar la relevancia de la documentación de las viejas salas de cine como parte ineludible para contar esta porción de nuestra historia familiar, social y artística.

MANUEL POGGIO CAPOTE

1. CARDONA WOOD, Gabriel. *Planos para cinematógrafos del doctor arquitecto Antonio Cardona y Aragón: otras reseñas*. Las Palmas de Gran Canaria: [s. n.], 2004.